

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

La concepción de la pulsión de muerte según Paul Ricoeur.

Herbert, Arturo.

Cita:

Herbert, Arturo (2020). *La concepción de la pulsión de muerte según Paul Ricoeur. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/477>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/mNb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONCEPCIÓN DE LA PULSIÓN DE MUERTE SEGÚN PAUL RICOEUR

Herbert, Arturo

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente artículo se quiere presentar la introducción de la pulsión de muerte, la cual modifica toda la arquitectónica conceptual al nivel energético, a lo cual se tiene que restablecer su arquitectura conceptual por medio de; una consideración energética a través de los conceptos de mezcla y des-mezcla, el masoquismo y el aspecto destructivo del súper-yo, para por último dar una reconsideración sobre el sentimiento de culpabilidad como un fenómeno de trabajo de la pulsión de muerte y el mítico trabajo de cultura para hacer que el hombre no sucumba ante sí mismo.

Palabras clave

Paul Ricoeur - Pulsión de muerte - Super-yo - Culpa

ABSTRACT

THE CONCEPTION OF DEATH DRIVE ACCORDING TO PAUL RICOEUR

The present article wants to present the introduction to the death drive, which modifies all the conceptual framework in an energetic mode, in this way its required to reestablish the conceptual structure by the means of: a consideration of the energetic theory by introducing the concepts of mixture and unmixture, masochism and the destructive aspect of super ego, and for last the reconsideration about guilt feelings as a phenomenon of the work of death drive in opposition of work of culture for having man to no succumb to himself.

Keywords

Paul Ricoeur - Death drive - Guilt felling - Culture and super ego

Ricoeur comienza por señalar que el texto de 1920 titulado “Más allá del principio del placer”, no comienza por descifrar los representantes de la pulsión de muerte, sino por el fenómeno conocido por compulsión de repetición. Freud retoma las consideraciones que se encuentran desde el proyecto, las cuales se refieren a: Que los procesos psíquicos o anímicos tienen una correspondencia con sensaciones de placer y displacer, los cuales estimulan o disminuyen la cantidad de excitaciones, ya sean exteriores o interiores. Pero esto tiene una complicación al nivel energético; ya que si los procesos primarios se encuentran regidos por el principio del placer, los cuales simultáneamente tiene que ser sustituidos por el principio de realidad, como anteriormente se había mencionado sobre las relaciones entre

el yo y el principio de realidad resultarían concatenadas con la pulsión de muerte. Pero existe una dificultad, la cual responde a los casos de neurosis en donde la sustitución, entre los recuerdos compulsivos, no se pueden dar de manera inmediata y es más son residuos de vivencias que han sido experimentadas como displacer.

Así las partes excluidas de esta exclusión, son las que forman los fenómenos traumáticos que proceden de las neurosis de guerra, en ciertos casos. El otro punto decisivo es el de los casos de neurosis, los cuales no olvidan la vivencia displacentera, es decir la resistencias la cuales son evocadas como si estuvieran presentes, en lugar de presentarlas como un recuerdos y por último se quiere mencionar el caso del niño que juega con el carretel a desaparecerlo y reaparecerlo, de manera repetitiva junto con la escenificación simbólica de los sonidos Fort y Da, los cuales representan la aparición y desaparición de la madre. Sin embargo para Ricoeur no solamente se trata de una repetición, de una vivencia experimentada como una renuncia pulsional y por ende como displacer sino:

“En cambio el Fort-Da del niño nos invita a reservar para la pulsión de muerte un campo expresivo distinto de la compulsión de repetición y aun de la destructividad. ¿No consistirá esta otra cara no patológica de la pulsión de muerte en ese dominio de lo negativo, de la ausencia y la pérdida, implicado ya en el paso al símbolo y al juego?”

La cual se figura como una barrera anti-estímulos, la cual defenderse los estímulos interiores y descargarlos hacia exterior. Uno ejemplo de ello es la reacción y diferenciación entre la angustia y el miedo, ya que una se presenta como una reacción súbita y determinada (miedo), mientras que la angustia es un estado de intranquilidad, frente a una aspiración interior. Así pues el aspecto pulsional y la compulsión a la repetición, se muestran en común, como manifiesto esfuerzo o Drang pero como una tendencia a la inercia en todo el aparato psíquico.

La energética y el segundo dualismo pulsional

Esto quiere decir según Ricoeur, que estamos ante un franco nuevo dualismo pulsional, en el cual “Eros y Tánatos se presenta como una dramática inversión del pro o contra y no tanto como delimitación de los campos” (Ricoeur 1965 p. 252). Estos campos se componen de las siguientes maneras: Mientras que dualismo anterior se oponían las pulsiones sexuales frente a las

pulsiones de conservación, es decir que la oposición entre fuerzas era entre la sexualidad y la conservación del aparato. Pero ahora las pulsiones de conservación también forman parte de la pulsión de muerte, pero a su vez forman parte de las pulsiones de vida a través de su conceptualización del narcisismo. Lo que ahora cambia es la distribución de las fuerzas, es decir que este dualismo no coincide exactamente con lo referente al hambre y la sexualidad, que era lo que se expresaba en el dualismo pulsional anterior, sino de una verdadera lucha entre fuerzas que parten desde la cultura:

“Esto afecta cada una de las formas de la libido, como lo verificaremos al estudiar los representantes de la pulsión de muerte, como el amor de narcisista es Eros que se ignora y cultivo clandestino de la muerte. La sexualidad está allí donde también está la muerte” (Ricoeur 1965 p. 253).

El hombre aislado camina hacia la muerte y hacia su propia muerte, esta intuición según Ricoeur se puede asemejar a un ensayo contemporáneo, correspondiente a las masas donde Eros explícitamente se encuentra vinculado a la figura de Agapé es decir al amor filial. Aunque cabe mencionar que todavía no se encuentra totalmente, sistematizado el dualismo pulsional, entre Eros y Tánatos.

Las interpretaciones de la pulsión de muerte

Ahora se pasa del nivel especulativo de las interpretaciones, que se manifiestan en la cultura, solamente estudiando al respecto la pulsión de muerte. Una primera advertencia con ello según Ricoeur es que ella (Tánatos), es silenciosa o muda, por ello existen ciertas dificultades para transponer el modelo anterior entre fuerza y sentido, por lo tanto todo lo descifrable por parte de la pulsión de muerte vale como un elemento parcial y no total, por tanto la equivalencia que se haga de ahora en adelante no será exacta entre lo descifrado y lo conjeturado.

Así comienza a extenderse cada vez más bajo las figuras de la agresividad, la cual se manifiesta en bajo dos aspectos, que son el masoquismo y el sadismo. El sadismo dentro de la teoría de Freud, tiene una larga conceptualización y Ricoeur señala su descripción fenoménica retomando el libro de Tres ensayos la cual es: a) Un componente normal en todo desarrollo libidinal normal, b) A la perversión sexual propiamente dicha y c) una organización del desarrollo libidinal, denominada fase sádica-anal la cual alude al papel de la dominación. Al masoquismo primario o erógeno se explicara más tarde en este capítulo, por ello pasamos primero a las relaciones entre este nuevo “dualismo”.

Los conceptos de mezcla y desmezcla

Los conceptos de mezcla y desmezcla pulsional, aparecen por primera vez en el texto de *El yo y el ello*, en el apartado sobre las dos clases de pulsiones. Estos permiten según Ricoeur una cooperación entre la pulsión de muerte, la sexualidad y su funcionamiento disociado. Esto quiere decir que la aparición de la

pulsión de muerte, aparece al nivel objetal sin embargo, esto nunca puede ser afirmado así pues continúan la trayectoria planteada por Freud desde sus indagaciones con respecto a los fenómenos de la repetición (meta-biología) hacia la destructividad, los cuales se esbozan en su teoría sobre la cultura.

Sin embargo se distingue estos conceptos de un lenguaje plenamente energético, debido a que su función es: a) formular un lenguaje energético el cual permite entender lo que sucede cuando una pulsión inviste su energía en sistemas diferentes y b) Permiten interpretar lo que ocurre en el plano de los representantes pulsionales. Recordando que estos dos conceptos solamente quedan como conjeturas, las cuales no pueden ser verificables por sí mismos así pues si se quiere identificar los representantes de la pulsión de muerte, es necesario partir de lo más biológico a lo cultural. Es decir Ricoeur sugiere identificar que el recorrido hasta ahora realizado, recorre una trayectoria inversa a diferencia de las pulsiones de vida.

Al nivel más biológico se tiene el masoquismo, del cual anteriormente se había mencionado como una coexistencia libidinal, pero ahora Freud postula un residuo primario equivalente al sadismo, sin embargo este tiene la tendencia de ser descargado hacia el exterior bajo la musculatura y mientras que el masoquismo erógeno, es el resultado de una aleación entre Eros y Tánato, el cual transpone en las diversas etapas de la organización libidinal, bajo la elección pasiva de objeto que será descrito posteriormente como masoquismo femenino.

Pulsión de muerte y súper-yo

Ricoeur señala que uno de los lugares el cual fue reformulado ampliamente por la introducción de este nuevo dualismo pulsional, fue el tema de la moralidad o todo aquello referido a la instancia como súper-yo y su relación solamente con la pulsión de vida. Ricoeur entiende por esta instancia (el súper-yo), un derivado del complejo de Edipo y por eso mucho más próximo al ello que al yo, ahora un rasgo que no es posible entender bajo las influencias del Eros, es la crueldad con la que el súper-yo se manifiesta en los casos de la melancolía. Otro fenómeno que comienza a poner en una perspectiva diferente, es el fenómeno de la reacción terapéutica negativa pues los neuróticos se resisten a la cura, por sentimientos de culpa es decir no merecen deshacerse de su síntoma. De allí que se puede ir separando un doble aspecto constitutivo del súper-yo, por un lado como un lazo libidinal producto de la identificación a las figuras parentales y el complejo de Edipo, como por otro sería el lazo destructivo del súper-yo, resultado de la desmezcla pulsional liberando así a la pulsión de muerte.

La cultura frente al eros y Tánatos

Ricoeur remarca que primeramente en los ensayos anteriormente mencionados, describen a la cultura en general como un efecto que responde a diversos procesos impuestos, por Eros y también la necesidad o Anaké, lo cual acciona a la unión

entre los individuos entre sí, bajo lazos libidinales recíprocos, ya sea convergente o divergente. Pero surge una contradicción al organizar solamente la cultura como una erótica en general, pues Ricoeur advierte que de ser así, ¿Cómo se entendería la lucha organizada de la cultura en contra de la naturaleza y hacia el individuo mismo?, así pues se fracasaría en comprender el análisis que realiza Freud solamente tomando como índice a la erótica, sino que hace falta explicitar este punto:

“Lo que más puede decirse es que la libido resiste con todas sus fuerzas, a la tarea impuesta por la cultura. Por otro lado el lazo libidinal constitutivo de la sociedad toma su energía de la sexualización privada, hasta amenazarla de atrofia. Pero todo ello resulta tan escasamente trágico, que podemos soñar en una especie de armisticio o componenda entre la libido individual y el lazo social” (Ricoeur p. 262).

La trayectoria interpretativa consiste en el análisis de los imperativos morales impuestos por la cultura, de los cuales no logra abarcarse solamente bajo una erótica general. Así el giro consiste en presuponer que la pulsión de muerte perturba el lazo social de una vez y para siempre, ya que es la cultura misma la que también soporta esta fuerza, representado como hostilidad del hombre hacia el hombre.

Así pues la lectura de la pulsión de muerte está organizada por: una lectura biológica la cual parte del principio de inercia y el proceso de apoptosis celular, secundariamente a la psicológica en el antagonismo que se produce en el momento de la libido objetual invierte al yo, es decir en el narcisismo primario todo aquello derivado como sadismo primario junto con su contraparte masoquista y por último el nivel cultural el cual se encuentra bajo la representación mítica entre la lucha entre Eros y Tánatos, siempre y cuando se entienda que con la introducción de la pulsión de muerte y este dualismo, se trata ultimadamente de un mito y se desenvuelve por interpretaciones congregadas entre sí, las cuales no pueden reducirse ni a un punto parcial o global, sino a su organización y relaciones interdependientes. Por ello Ricoeur sugiere que la función cultural de la culpabilidad, pasa por ser la función que tiene la angustia de conciencia al nivel singular. Así pues la culpa tiene como función debilitar, los rasgos de hostilidad en vías de religar esos sentimientos hacia el lazo social. Por eso el rasgo central del ensayo el malestar en la cultura, consiste en que el sentimiento de culpabilidad es desplazado como un malestar o descontento, representado como conflicto en horizonte de instancias y fuerzas. Así pues la culpa hace que trabaje en contra de las pulsiones de muerte, es decir que el trabajo de la agresividad interiorizada (culpa), trabaje en contra de la agresividad exteriorizada. Por eso el “malestar en la cultura” se vale como análisis un “sentimiento de culpabilidad engendrado por la cultura”, y la más grande astucia del hombre cultural, para evitar la hostilidad entre ellos interiorizando la hostilidad en pro de la cultura que de manera simultánea no sucumba ante ella.

BIBLIOGRAFÍA

Ricoeur Paul (2012), Freud una interpretación a la cultura, siglo XXI, México D.F.